

Al hablar como especialistas, nos gustaría que el autor se empeñara en la tarea de convertir su ensayo en un amplio estudio teológico que está todavía por hacer: dilucidar el alcance del influjo maternal y salvífico de María que el Vaticano I afirma en la Const. *Lumen Gentium*. Porque si María es —verdaderamente y no en metáfora— *Madre de la Iglesia*, tiene que tener un influjo, si bien subordinado al de Cristo, sobre la gracia específica de cada uno de los sacramentos. No basta con proponerla como modelo, o como persona que influye sobre las disposiciones del sujeto que recibe los sacramentos, sino como quien interviene en el *opus operatum*, que la Teología católica defiende en la causalidad sacramental de la Gracia.

LAURENTINO M.^a HERRÁN

Henri WATTIAUX, *Engagement de Dieu et fidélité du chrétien. Perspectives pour une théologie morale fondamentale*, Louvain-la-Neuve, Centre Cerfaux-Lefort, ("Lex Spiritus Vitae", n. 3), 1979, 302 pp., 24 × 16.

El Vaticano II urgía un especial cuidado en perfeccionar la exposición de la Teología Moral, que ha de nutrirse más intensamente de la Sagrada Escritura (*Optatam Totius*, 16). Esta recomendación conciliar explica la atención que se ha prestado en los últimos años al estudio de las fuentes de la Teología Moral: la Sagrada Escritura y la Tradición interpretadas por el Magisterio, la reflexión filosófica y las ciencias humanas. La renovación conciliar exigía prestar especial atención a la tarea de determinar el estatuto de estas fuentes de la moral cristiana, que debe "mostrar la excelencia de la vocación de los fieles en Cristo y su obligación de producir frutos en la caridad para la vida del mundo".

El libro de Wattiaux se presenta como un ensayo de aplicación de estas directrices conciliares. Aprovecha los resultados de la exégesis, se apoya en las verdades dogmáticas y tiene en cuenta las adquisiciones de los filósofos y teólogos cristianos para ensayar una fundamentación de la objetividad de la moral.

El A. divide su trabajo en cuatro partes. Después de una breve introducción, la *Primera parte* estudia, en el contexto de la Alianza, la fidelidad de Dios y la fidelidad del hombre en ese estadio de la Historia de la Salvación que nos narra el Antiguo Testamento. Hace un breve análisis del vocabulario (Berit, Ahaba, Héséd, Emet, etc.) para analizar con mayor detalle (pp. 57-117) los textos del Pentateuco y del Profetismo que nos hablan de la historia de la Alianza, tanto en su aspecto de alianza-contrato, susceptible de ser rota y restablecida, como de configuración de la Alianza Nueva, don imprescriptible de la ley divina en el corazón del hombre.

Especial atención merece la *Parte segunda*. En tres concisos capítulos estudia la Alianza Nueva en lo que significa de compromiso divino: en Cristo (pp. 125-147), en el Espíritu Santo (pp. 149-161) y en la Iglesia (pp. 163-176). El tratamiento de esta rica temática, breve, pero muy bien llevado, es enormemente sugerente. Cabe destacar la consideración que hace de la Eucaristía como expresión máxima del compromiso divino en Cristo, en el Espíritu y en la Iglesia, como la prueba más irrefutable de la decisión divina de permanecer siempre con nosotros.

En la *Parte tercera* considera el A. el quehacer moral como respuesta de la fe para el hombre que quiere ser fiel a Dios (pp. 177-206). La vida de la fe se presenta como la respuesta del hombre al compromiso divino en Cristo, en el Espíritu y en la Iglesia. Esta fe supone el acto fundamental de la conversión. Se detiene el A. en una consideración de las condiciones, expresión y modos de realización de la fidelidad cristiana. Concretamente estudia, como actitudes fundamentales, la obediencia, la imitación de Cristo y la perseverancia. Desde esta perspectiva apunta el A., como conclusión a esta parte, la dimensión cristológica, pneumática y eclesiológica que tiene siempre la moral cristiana. Sin duda estas consideraciones suscitan múltiples y valiosas sugerencias para la moral fundamental.

Por último en la *Parte cuarta* se exponen las condiciones psicológicas del compromiso moral a la luz de una filosofía moral cristiana. En la perspectiva del Personalismo aborda aspectos tan importantes como la objetividad del compromiso moral, el valor y sentido de la opción fundamental y su relación con las acciones concretas y pormenorizadas de la conducta cristiana.

En resumen considero que el libro aporta una valiosa contribución para una sana renovación de la Teología Moral de acuerdo con las directrices del Vaticano II. Cabe destacar el buen criterio con que el A. utiliza las adquisiciones de la exégesis, así como el correcto tratamiento metodológico de las diversas fuentes de la moral cristiana. Este tema de la valoración metodológica de las fuentes es abordado de modo sucinto y certero en la *Introducción*, estableciendo unos criterios muy claros que luego aplica fielmente en la exposición de su trabajo. Estimo que el mérito más destacable del libro consiste en haber logrado un esquema claro y sencillo que estructura acertadamente y destaca con oportunidad las grandes líneas maestras de una sistematización de la moral fundamental. Porque el libro, conviene recordarlo, quiere ser un intento de construir una moral fundamental sobre la base de la conexión íntima entre dogma y moral, al considerar la iniciativa divina y la respuesta humana tal como aparecen en la Historia de la Salvación. En este sentido cabe esperar del A. nuevos desarrollos y una reflexión más detenida, que en la presente obra no ha hecho, de acuerdo con lo que el subtítulo del trabajo ya anuncia: se trata sólo de abrir algunas "perspectivas". De ahí que esta observación no sea en detrimento de

la labor realizada, sino manifestación del deseo de que el A. continúe el trabajo en la línea esbozada.

El libro es fruto de la Tesis doctoral del A. y ha tenido el honor de contar con un *Prólogo* de Mons. Delhaye. La influencia de tan ilustre maestro se nota a lo largo de todo el trabajo.

Es de agradecer el índice de autores citados y de referencias bíblicas, así como la amplia y ordenada bibliografía que el A. adjunta al final del trabajo. Únicamente me permito lamentar que el A. no haya podido contra con alguna contribución del área hispana.

Henri Wattiaux es bien conocido por sus trabajos publicados en *Revue théologie de Louvain* y en *Esprit et Vie*, así como en otras revistas de área francesa. Nacido en 1945, es padre de familia. Doctor en Teología, Licenciado en Filosofía y en Ciencias Familiares, es miembro de la Comisión doctrinal de la Conferencia episcopal belga.

TEODORO LÓPEZ

Eduardo MOLANO, *Contribución al estudio sobre la esencia del matrimonio*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra ("Colección Canónica, 63"), 1977, 265 pp., 15 × 22.

El Dr. Eduardo Molano, Profesor de Derecho Constitucional Canónico en la Universidad de Navarra, autor de esta importante monografía sobre la esencia del matrimonio —que enriquece los fondos de la "Colección Canónica" del Instituto "Martín de Azpilicueta"—, era ya conocido en los círculos de especialistas por otra obra suya anterior: *La autonomía privada en el ordenamiento canónico*.

Ahora, al querer contribuir a los estudios sobre la esencia del matrimonio, el Autor recuerda que Santo Tomás define el sacramento, a partir de la noción agustiniana, como *signum sacrum*, como "el signo de una cosa sagrada que santifica a los hombres" (S. Th. III, q. 60, a. 2). Este carácter de signo se da plenamente en el sacramento del matrimonio. En cuanto signo sensible (*sacramentum tantum*) y eficaz, su materia está formada por los propios actos de los contrayentes, mientras que las palabras por las que se manifiesta el consentimiento constituyen su forma.

Con este planteamiento subyacente, pero que, como diremos más adelante, no está tratado explícitamente, el Autor aborda un tema de indudable actualidad, más en estos momentos en los que la institución matrimonial se ve literalmente asediada por estudios que ponen en tela de juicio lo que el Magisterio de la Iglesia siempre ha sostenido con diáfana claridad. Recientemente, algunos obispos españoles repiten: "Fiel a la enseñanza de Jesús, la Iglesia afirma que cuando un